



*Cristo de marfil del siglo XI,
existente en la Sacristía del
Convento de San Marcos.*

la campaña que tanto redundó en beneficio de la iglesia de Santiago, datando de aquella fecha la fundación en su recinto de varios monasterios, lo cual prueba que proseguía su desarrollo como población importante. En el año 846 volvió de nuevo al dominio alarbe, tras ser casi totalmente destruida por el invasor. Reconquistada nuevamente por Ordoño I, quedó reedificada, siendo su hijo y sucesor Alfonso III, quien cuidó de fortificarla. Por ello, y dado que construyéronse también por entonces los castillos de Luna, Gordón y Alba, pudieron los cristianos resistir la acometida de las tropas de El Mondhir, Rey moro de Córdoba. A principios del siglo x tuvo por prelado al insigne San Froilán, y

poco después, en el año 909, fué declarada capital del reino por el monarca García, rango revalidado por el siguiente, Ordoño II, hermano del anterior, a la sazón Rey de Galicia, a quien eligieron los magnates, pese existiera descendencia directa de aquél. Dicho Rey fundó la Iglesia de Santa María, primitiva catedral, sobre el antiguo templo visigótico. Ordoño fué el primer monarca allí sepultado.

Nuevamente quedó la ciudad arrasada por las tropas del famoso Almanzor, en el año 996, tras su asedio de un año, teniendo que reedificarla Alfonso V, quien cuidó de renovar el antiguo esplendor de León, reparando el recinto defensivo, templos y palacios. En el año 1020 convocó allí un